

**LA TRAGEDIA DE MORAZAN
ESTUDIO PRELIMINAR:**

**MIGUEL ANGEL AZUCENA
Y FRANCISCO SALDAÑA**



ESTUDIO PRELIMINAR

PROPOSITOS E IMPORTANCIA QUE MOTIVAN LA EDICION DE "LA TRAGEDIA DE MORAZAN"

"Morazán" o "Morazánida", constituye un verdadero documento histórico; pero más que un documento es una obra de creación artística escrita en versos endecasílabos y heptasílabos, que responden a una técnica lo suficientemente depurada, pese a los errores que presenta el documento original. Sin embargo, la investigación realizada por el Taller Literario Salvadoreño "Francisco Díaz", demuestra que más bien son errores de carácter tipográfico o de otra índole, menos ignorancia del autor.

Esta obra dramática escrita por un salvadoreño del siglo pasado reviste tal importancia para el hombre centroamericano, porque la mayoría de veces éste desconoce los hechos principales de su historia, o que también en forma distorsionada le han sido dados para perjuicio de su propia identidad

La edición de La Tragedia de Morazán también es importante y al mismo tiempo constituye una necesidad porque muy pocos salvadoreños y centroamericanos la conocen. Fue editada por primera y única vez en 1847 y no se le ha dado el valor que le corresponde. En tal sentido, el esfuerzo del Taller Literario Salvadoreño "Francisco Díaz" y de las autoridades de la Universidad de El Salvador al rescatarla y presentarla, indica una seria preocupación de difundir aquellas obras que realmente tienen como primera intención formar al lector en el total disfrute de la obra artístico-literaria.

La historia y crítica de la literatura de un país no puede ser construida si no es sobre la base de propósitos bien definidos, y no es posible para ello partir de obras literarias que poco o nada tienen que ver con la realidad. El Salvador, como parte de la problemática política, económica, social y cultural de Centro América, ha sido escenario de hechos y fenómenos cuya relevancia han permitido a artistas y escritores nacionales y centroamericanos expresar esa realidad, unas veces de manera objetiva, otras a partir de un punto de vista muy personal y poco trascendente. Por consiguiente, ignorar o subestimar una obra como ésta es desconocer nuestra propia historia

En efecto “La Tragedia de Morazán” de Francisco Díaz (1812-1845), históricamente se propone exaltar y caracterizar a un personaje tan controversial, cual es el general Francisco Morazán. Este héroe de la historia es poco conocido por la mayoría de las generaciones presentes, para desgracia de nuestra cultura. La juventud salvadoreña actual, por lo común, conoce mejor a “héroes” de extrañas tradiciones ajenas a nuestra realidad, así como a “personajes” de la farándula internacional y no saben —ni siquiera se imaginan— que la verdadera historia registra la existencia de hombres que ofrendaron su vida por un noble ideal. Tal es el caso de Francisco Morazán y del mismo Francisco Díaz, quienes propugnaban por una sola nación para defender los propios intereses en forma unificada. Francisco Díaz en este sentido responde a un compromiso que va desde la entrega de su talento hasta la entrega de su vida por ese ideal.

Díaz con un incipiente pero bien intencionado realismo se propone reflejar parte del momento histórico que le tocó vivir y proyectar asimismo la imagen de un líder para ejemplo de una casta, o sea que a través del mensaje se plantea el auténtico patriotismo de un militar y la conducta esencialmente humana que debe observar un verdadero profesional de las armas que lucha por el beneficio de las mayorías y no para provecho personal.

La escena primera deja clara esta intención:

MORAZAN.

“Al fin respiro. Al fin, mi amada patria
respetada será del extranjero.
Ya los estados que ahora desunidos
sin poder nacional se hallan acéfalos,
a las usurpaciones de ambiciosos
por sus muchas riquezas siempre expuestos,
eligiendo un gobierno respetable
una nación segunda vez tendremos,
la que en el exterior considerada
recobrará sus grandes privilegios,
apareciendo al mundo engalanada
con los tesoros de su fértil suelo”.

Reafirmamos que se trata de un incipiente realismo iniciado por Francisco Díaz, el cual será continuado por otros escritores como Francisco Gavidia y que encontrará su mejor exponente en Roque Dalton, quien al referirse a la personalidad de Morazán en “Las historias prohibidas del Pulgarcito”, dice:

*“puesto que era un verdadero padre de la patria,
al fusilarlo no sólo lo fusilaron a él, sino que también
fusilaron al amor por Centro América”*

La publicación de “La Tragedia ” es el rescate de un documento histórico y al mismo tiempo un justo homenaje para el general Francisco Morazán, quien fue fusilado un 15 de septiembre de 1842

Morazán constituía una seria amenaza a los intereses de la clase opresora De ahí la urgencia de aniquilarlo, dándosele no más tres horas para que se preparase a morir

He aquí sus últimas palabras:

“San José, septiembre 15 de 1842. Día del aniversario de la Independencia, cuya integridad he procurado mantener. En nombre del autor del Universo en cuya religión muero, Declaro que soy casado y dejo a mi mujer por única albacea.

Declaro que todos mis intereses que poseía, míos y de mi esposa, los he gastado en dar un gobierno de leyes a Costa Rica, lo mismo que diez y ocho mil pesos y sus réditos que adeudo al señor general Pedro Bermúdez.

Declaro que no he merecido la muerte porque no he cometido más falta que dar libertad a Costa Rica y procurar la paz de la República. De consiguiente mi muerte es un asesinato, tanto más agravante, cuanto que no se me ha juzgado ni oído. Yo no he hecho más que cumplir las órdenes de la Asamblea, en consecuencia con mis deseos de reorganizar la República.

Protesto que la reunión de soldados, que hoy ocasionan mi muerte, la he hecho únicamente para defender el Departamento de Guanacaste perteneciente al Estado, amenazado según las comunicaciones del Comandante de dicho Departamento, por fuerza del Estado de Nicaragua. Que si ha tenido lugar en mis deseos de usar después, sólo era, tomando de aquellos que voluntariamente quisieron marchar, porque jamás se emprende una obra semejante con hombres forzados.

Declaro que al asesinato se ha unido la falta de palabra que me dio el Comisionado Espinac de Cartago de salvarme la vida.

Declaro que mi amor a Centro América muere conmigo

Excito a la juventud que es llamada a dar vida a este país que dejo con sentimiento, por quedar anarquizado y deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza, antes que desgraciadamente hoy se encuentra.

Muero con el sentimiento de haber causado algunos males a mi país, aunque con el justo deseo de procurarle su bien, y ese sentimiento se aumenta porque cuando había rectificado mis opiniones, en política en la carrera de la revolución y creía hacerle el bien que me había prometido para subsanar de ese modo aquellas faltas, se me quita la vida injustamente.

Es oportuno señalar que objetivos bien definidos del Taller han sido siempre los de dar a conocer y difundir la obra de escritores que defienden las causas justas y liberadoras, y que con su trabajo propician un mejor papel de la literatura, es decir, que dan prueba de la importancia que ésta tiene en el contexto histórico de los pueblos, como forma de conciencia social

La necesidad de impulsar la edición y difusión de “La Tragedia de Morazán” surge por dos razones fundamentales: Primera, para que las presentes y futuras generaciones encuentren respuesta a lo que debe ser la conducta del escritor y del verdadero soldado, en cuanto a su compromiso de lucha por recobrar su propia identidad e incluso por erradicar fuerzas extrañas y dañinas a los intereses comunes; y segundo, para rescatar una obra dramática del Siglo pasado que propicie nuevas y mejores representaciones, bien sea por grupos libres de teatro o institucionales.

MARCO HISTORICO

“La Tragedia de Morazán” como documento histórico-literario está ubicada en un momento crítico de transición, por cuanto refleja los primeros pasos que Centroamérica daba en la búsqueda de un mejor futuro, después de tres siglos de colonialismo impuesto por España. Son los años iniciales de la Independencia y los centroamericanos esperaban mejores condiciones a partir de ese momento; sin embargo, no transcurrió mucho tiempo para que se dieran cuenta de que la situación para las mayorías no mejoraba. La Independencia de Centro América con respecto de España es un hecho que la historia se ha encargado de enjuiciar y considerar como un frustrado proceso que culmina el 15 de septiembre de 1821. Se cierra en sí mismo sin sustanciales proyecciones, precisamente por la ambición de la clase privilegiada que sólo vio en tal proceso una manera más de enriquecimiento, sin preocuparse por los verdaderos ideales que lo inspiraron.

Reconocidos intelectuales salvadoreños se han referido a esta parte de la historia de nuestro país y de Centroamérica, y han dado su aporte esclarecedor para que las varias generaciones tomen conciencia de estos hechos de la realidad.

Para investigadores y escritores como Alejandro Dagoberto Marroquín, José Barón Castro, Mélida Anaya Montes, etc. "La situación actual pone de relieve que la Independencia no cambió sustancialmente la realidad socio-económica y que en el 147 aniversario de ella, la gran parte de la población salvadoreña (campesinos) se encuentran con problemas similares a los de la época en que sucedió el hecho histórico"¹. Ya antes el Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín en su obra "Apreciación Sociológica de la Independencia" había expresado similares conceptos que dieron lugar a muchas controversias.

Para 1986, en que las contradicciones sociales han aumentado considerablemente, se pone de manifiesto con mayor evidencia ese enjuiciamiento que desde los primeros años se le hizo a la Independencia Centroamericana

Esta situación de frustrada independencia la vivió y sufrió Francisco Díaz y como escritor comprometido no podía menos que expresar a través de su poesía el total rechazo al latifundio, ambición e injusticia de la naciente burguesía "La tragedia " surge en este contexto como una obra de creación y de denuncia Señala los males de la sociedad de su tiempo Es una obra de teatro estructurada en verso y que presenta a un digno personaje para azote de conservadores y falsos defensores de la Patria que se hacían pasar por liberales

Este personaje es precisamente el General Francisco Morazán, hondureño de nacimiento y centroamericano de corazón Históricamente está ubicado al comienzo de la vida republicana de nuestros pueblos, al momento de estructurarse la Primera Federación en Centro América el 1o de abril de 1825 En ese año fue electo Primer Presidente de la misma el salvadoreño Manuel José Arce (enemigo irreconciliable del General Morazán) y como Primer Jefe de Estado de El Salvador Juan Manuel Rodríguez

Al aparecer estos políticos empezaban a perfilarse las posiciones conservadoras y liberales Entre los hombres de Estado proliferaban los conservadores por tratarse de una posición que propendía al mantenimiento de las estructuras políticas y sociales, y evitaba por supuesto cualquier situación que promoviera el cambio social

En cuanto a los criollos que ya en 1820 pretendían ser parte de una clase privilegiada, lucharon incansablemente por erradicar el gobierno español y defender así sus intereses de clase. En tal situación la Independencia no podía hacerse esperar y aún dentro de una nueva forma de gobierno los

¹ Anaya Montes, Mélida "Sobre la Independencia de América Latina en general y Centro América en particular

conservadores se proponían mantener un status implantando un gobierno centrista.

Frente a ese panorama de políticos y politiqueros, que suscrita la independencia, quería negociar esta aparente libertad tratando de anexar nuestros pueblos a potencias extranjeras, se encuentra Morazán haciendo frente a los conservadores enquistados en las esferas oficiales y para ello se organiza junto a otros hombres valientes para formar un ejército capaz de expulsar a remanentes de la Corona y a los ingleses que ya veían en Centro América lugar propicio para sus fines

Los méritos político-militares de Morazán lo llevaron a ocupar importantes cargos Como hombre de Estado fue Jefe de Gobierno de Honduras y en 1830 por elección popular fue electo Presidente de la República Centroamericana.

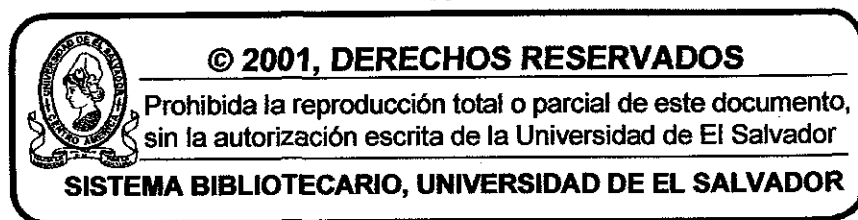
FRANCISCO MORAZAN una figura histórica (1792-1842)

No siempre se juzga a los hombres por lo que han hecho, sea esto malo o bueno, en beneficio propio o de la humanidad, sino por lo que se dice de ellos, las más de las veces, en forma distorsionada

El General fue blanco de las enconadas críticas de sus enemigos. Jamás estuvieron dispuestos a seguir lo que para él eran verdaderos ideales emancipadores del hombre centroamericano. La animadversión llegó a tal punto que lo consideraban como un malvado, un bandolero, todo para satisfacer su avaricia y ambición. Sin embargo, lo de malvado y bandolero son adjetivos que los reaccionarios siempre han aplicado a aquellos patriotas que están dispuestos a luchar y a dar su vida por defender lo que consideran justo y beneficioso para las mayorías Al revisar la historia nos damos cuenta que quienes catalogaron mal a Morazán, siempre fueron individuos o pequeños grupos pertenecientes a la clase dominante, jamás dispuestos a sacrificar sus intereses Estos eran precisamente los políticos que se definieron como una clase social privilegiada, seguidores de la ideología conservadora que hegemonizó a lo largo del siglo pasado

La historia misma se ha encargado de hacer justicia y desvirtuar todo lo negativo que a Morazán le señalaron Esta no es una apreciación superficial ni subjetiva, porque al examinar su trayectoria en sus principales actos se reconoce el afán por defender la Patria Grande

Muere pobre, lejos de su Patria y de su esposa, traicionado por algunos a quienes creyó sus compañeros y que lo llevaron hacia el pelotón de fusilamiento Lo único que atesoró fueron sus ideales para legárselos a la juventud centroamericana de todos los tiempos Y quienes entendieron el mensaje



superaron el liberalismo y aplastaron a los conservadores, con un nuevo sol iluminando la patria liberada.

Francisco Morazán es para Centro América la imagen de un héroe que permanecerá viva en tanto haya anhelos de justicia y libertad. Es una imagen que no podrá borrarse mientras existan mentes capaces de reconocer el sacrificio verdadero de hombres probos, que se despojaron de lo propio para que otros sufran menos. Y lo más importante en Morazán es que habiendo escogido la carrera de las armas jamás fue prepotente e injusto

“La Tragedia de Morazán”, de Francisco Díaz, pondera la figura del ilustre centroamericano, como lo han hecho algunos pensadores y escritores latinoamericanos y de otras latitudes. Por ejemplo el escritor y doctor Antonio Grimaldi hace un paralelo entre dos grandes personalidades de la historia, dice:

“Para dar una idea más aproximada de este hombre extraordinario, vamos a referirnos al testimonio de un extranjero nada sospechoso y más autorizado que nadie para valuar a Morazán”.

“Nicolás Raoul, francés de pura estirpe, militó en las filas de Napoleón Bonaparte y emigró de su patria después de la batalla de Waterloo y abdicación del emperador en el año de 1815”.

“En Centroamérica conoció a Morazán, lo siguió en la guerra y salió del país cuando su jefe terminó su grandiosa carrera. Se radicó en París y ya anciano, cuando se habían enfriado las memorias de ambos guerreros, hizo en una culta tertulia parisiense el siguiente paralelo.

“Napoleón hizo su carrera militar en el mejor colegio de esa época, bajo la dirección de los mejores jefes”.

“Morazán no tuvo instrucción ninguna en la milicia, ni quiso tomarla prácticamente en los cuarteles, ni hubo jefes a quien imitar, pero sus planes de guerra y sus combates dejan tanto que admirar como los de Napoleón”

“Bonaparte debió sus triunfos al soldado francés, al entusiasmo francés, a los cuantiosos recursos de una nación pródiga y ávida de gloria. Morazán sin recursos, con unos pocos texiguats y curarenes, dio combates desiguales y triunfó siempre contra fuerzas muy superiores, debido todo a su propio genio”.

“Napoleón aprovechó los elementos de la civilización, la cultura y prestigio de la Francia, conferenciaba con los primeros

políticos y militares de Europa, recogiendo todo un caudal de inspiraciones y conocimientos².

"Morazán vivió en otro medio; reinaba en Centro América las tradiciones de la Edad Media, el retroceso era el alma de la sociedad, y sin su genio iniciador y reformista, nada se habría hecho. Los pocos hombres que le seguían, más bien se inspiraban en las ideas del jefe"

"Napoleón aprovechaba las cosas existentes, Morazán las creaba, porque nada existía capaz de entrar en el plan del porvenir"

"Napoleón profesó distintas opiniones en la política y en la corte pontificia, Morazán la misma siempre".

"Napoleón buscaba su propio engrandecimiento y el de Francia Morazán exclusivamente el de su Patria"

"Francia, teatro de Napoleón, no puede compararse con Centroamérica, teatro de Morazán, pero en la comparación de los dos genios fácil es comprender quien lleva la ventaja".

"Napoleón representa la autocracia en su más alta expresión, Morazán representa la democracia en toda su pureza y en su más genuina manifestación".

"Napoleón sólo tiene fe en la fuerza y la emplea durante su vida"

"Morazán sólo reconoce la fuerza del derecho y el ejército le sirve para afianzar las instituciones".

"Napoleón conquista, Morazán estrecha los vínculos de la Federación y recorta los abusos del pasado"

"Napoleón tenía mucho de cómico; Morazán nada ".

"En materia de virtudes Napoleón no puede sostener paralelo con Morazán"²

² (Del prólogo de la obra FRANCISCO MORAZAN de Lorenzo Montúfar, Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA, Segunda Edición, 1982)

EL AUTOR Y SU OBRA

Dentro del contexto literario inicial salvadoreño Francisco Díaz es el poeta que sintetiza esta etapa. Junto con escritores como Ignacio Gómez, Miguel Álvarez Castro y otros fundó las bases de nuestra literatura para señalar un camino en la búsqueda de nuestra identidad. Se formó en la escuela de la vida pues no realizó estudios avanzados como sus compañeros. No obstante fue lector infatigable. Toda su obra es producto de su condición autodidacta, ya que si bien no adquirió una educación sistemática, se preocupó por conocer las corrientes artístico-filosóficas de su tiempo, vaciando esos conocimientos en obras de contenido altamente humano. Es el escritor más relevante desde todo punto de vista, en ese importante período de la literatura nacional.

Nació Francisco Díaz en la ciudad de San Salvador en el año de 1812. Fueron sus padres don José León Díaz y doña María Josefa Urías. Desde temprana edad sintió los embates de la miseria. En esas situaciones la clase de hombres como Díaz agudizan su sentido crítico y poco a poco va tomando conciencia de su papel dentro de la sociedad. Consciente de su extracción de clase cuestionó y criticó duramente. Señalaba las desproporciones de la clase dominante. Y en esa medida debía de tomar una de las determinaciones más trascendentales: luchar con las armas en la mano para conquistar a sangre y fuego, junto con el General Francisco Morazán, las banderas de la justicia y la libertad.

Nace en una época difícil para estas tierras centroamericanas. Las luchas por la independencia ya se hacían sentir por todas partes. De tal manera que vivió todo ese proceso y más tarde se encontraría en medio de las guerras que surgieron después de la declaración de la misma. Lógicamente estos acontecimientos generaron en él una idea concreta del por qué de la lucha, del por qué de la unificación de los países centroamericanos y por consiguiente, del por qué del separatismo absoluto al que aspiraban los sectores más reaccionarios de la época. Conforme su dedo acusador señalaba sin piedad los desmanes de las clases privilegiadas, no hacía otra cosa que granjearse la simpatía de unos y la enemistad de otros. Cae combatiendo al sistema que tanto daño había causado ya. Como soldado tuvo activa participación en varias campañas, entre ellas las de Francisco Morazán en 1842 en Costa Rica; las del General Francisco Malespín en Jutiapa (Guatemala) y Nicaragua en 1844; y la de Honduras en 1845. Terminan asesinandolo precisamente después de la última batalla.

Díaz es uno de los escritores que más han contribuido a forjar el ser salvadoreño, puesto que en su obra deja ver la grandeza de los valores patrióticos, morales y políticos. Los defendió desde dos posiciones concretas: las armas y la pluma. Fue consecuente con sus principios hasta el último minuto. Como hombre y escritor amó profundamente a su pueblo. Toda esa actividad hierve en contenidos vitalizadores que hoy rescatamos y adoptamos como valioso legado.

Francisco Gavidia, Román Mayorga Rivas, Tirso Canales y Rafael Góchez se han ocupado de este poeta y dramaturgo salvadoreño. Oigamos lo que dice Gavidia: "Francisco Díaz, respecto al interés histórico vale más que Marure"³ Justificando el talento de Díaz, continúa: "El escritor que en un pueblo como Quelepa (a dos leguas de San Miguel, departamento de San Miguel) nos ha hecho reconocer la tragedia de 1842 —la muerte de Morazán— que para Centroamérica es la más solemne de sus catástrofes y la más grandiosa proclamación de su unidad; ese escritor que escribe en la conciencia de los indios oscurece el nombre de Francisco Morazán, decimos, tiene cierta grandeza que ningún escritor de su tiempo puede ofrecer a nuestra admiración".⁴ Gavidia prosigue: "Francisco Díaz es a Pepe Batres⁵ lo que Juarros⁶ es a Marure. Los segundos tienen más cultura; en los primeros se siente el calor de la palabra "patria". Los segundos son importadores; los primeros son la producción nacional, no tanto se les admira como se les quiere" Pruebas más concretas no puede dar Gavidia de este salvadoreño ilustre cuya obra hoy en día cobra plena vigencia.

Por su parte, Román Mayorga Rivas⁷ sostiene que Francisco Díaz es entre los poetas de su tiempo "el que goza de mayor popularidad" Claro, todos los elementos de su obra los extraía del pueblo para devolverlos transformados y llenos de contenidos clarificadores. En otras palabras, de él extrajo y asimiló el material que convirtió en expresión artística. Podemos decir entonces que fue un poeta y soldado que abrazó la causa popular. Nunca ignoró los anhelos de libertad de los desposeídos que nada tienen "a no ser las formas gruesas del silencio". Y en ese sentido el desprecio hacia los opresores y a la injusticia se encuentran adecuadamente potenciados en el profundo amor que sintió por la libertad y el progreso. Manifiesta el investigador nicaragüense que Francisco Díaz "dio muchas pruebas inequívocas de su patriótico ardimiento". Su conciencia de clase generaba en él un

3 Alejandro Marure es un historiador centroamericano del Siglo XIX

4 Canales Tirso y Góchez Sosa, Rafael. Cien Años de Poesía en El Salvador 1800-1900 p 69.

5. José Batres Montúfar, Poeta guatemalteco nacido el 8 de marzo de 1809 en San Salvador, El Salvador; murió en Guatemala en 1844.

6. Domingo de Juarros, historiador centroamericano de principios del siglo XIX.

7 Román Mayorga Rivas, nacido en Nicaragua en 1864 y murió en San Salvador, El Salvador en 1925

coraje indescriptible Sabía por qué luchaba y contra quién luchaba Lo anterior le acarreo persecuciones, exilio y también la muerte Hería los grandes intereses de la nobleza cuando gritaba "asnos cargados de oro, respondedme/ podéis asegurar vuestra riqueza?" Fue un gran ironista, el primero para ser precisos Popularizó el epigrama y rompió con las formas impuestas por los movimientos artísticos de la época

Ahora bien, La Tragedia de Morazán o Morazánida no es una obra de teatro más, dentro del quehacer cultural salvadoreño. Es una obra artístico-literaria escrita en versos endecasílabos y heptasílabos en los que incluso se omite la rima En La Morazánida se conjugan una serie de elementos aleccionadores cuyo fin primordial no es sólo crear una apertura de conciencia sino también fortalecer a las que están despiertas a través del conocimiento de la problemática centroamericana

La obra refleja, aunque desde un punto de vista romántico, las luchas de Morazán por unificar estos países El héroe quería una patria soberana y libre; es decir, emancipada verdaderamente y con un gobierno respetable con profundos sentimientos de paz y de justicia. Para él fue preocupación constante la suerte que corría Centro América ya que sin dirigencia sería presa fácil de la voracidad de las potencias imperialistas que ya tenían sus ojos puestos en estas tierras De ahí que toda su campaña estuviera encaminada a lograr esa unificación pese a los obstáculos que encontraría en el camino Era todo un reto pues una minoría dominante pugnaba por la separación y por consiguiente, la explotación de los recursos humanos y naturales de cada país. Morazán jamás permitiría tal injusticia:

*"...Es innegable
que desunido como se halla el Centro
no puede ser feliz. La fiera saña
de la nobleza, cuyo plan perpetuo
es dividir para mandar el odio,
implacable y terrible hacia los pueblos,
ese prurito infame y detestable
de someter la patria al extranjero"*

Esta obra puede estudiarse desde tres planos relevantes: 1) Como Denuncia, 2) anunciación y 3) renunciación

1-DENUNCIA Como denuncia es rica en contenidos Acusa despiadadamente a cobardes, asesinos, prejuicios sociales, farsantes y hasta la iglesia:

“...Dos Ministros
del Sacro Altar, que humanidad predicán,
olvidando sus santas devociones,
al fuego y a la muerte los concitan.”

Francisco Díaz pone en boca del General Isidoro Saget las sentencias más hirientes que puedan lanzarse a los causantes de los atropellos a la dignidad del hombre:

“Esa nobleza vil que en todo tiempo
a este país ha causado mil miserias
insensible a su ruina,
siempre ufana en procurarle el mal
....., jamás omite medios
de consumir sus bárbaras ideas
de mantener al pueblo en la discordia
para atarle algún día las cadenas
de negra esclavitud ”.

Conforme penetramos la lectura, nos damos cuenta de cómo un pueblo presa de la ignorancia es fácil de manipular y seducir:

“Creedme, señor, el pueblo es muy mudable .
inconsecuente y débil en extremo,
fácil de seducir, sin fe, sin luces,
al alboroto y novedad propenso ”.

Y es que a estos pueblos Centroamericanos y otros de Latinoamérica siempre se les negó la luz, la vida. Para ellos sólo hubo explotación, bala, cárcel y exilios:

“Y seducido por sagaces lenguas,
y de promesas y esperanzas lleno
con que le halagan los secuaces viles
. ... no previendo
que a las cadenas se les arrastra ”.

Era una preocupación constante en el caudillo el bienestar de Centro América, ya que las potencias extranjeras arremetían sin piedad. A Morazán le irrita y duele la forma abusiva, descarada y cínica con que los ingleses actuaban:

“el almirante inglés y Macdonald
sin el menor respeto arrebataron
del puerto de do fuera Comandante
al buen patriota Coronel Quijano
¿Quién reclamó por ese torpe abuso?”

Pero la denuncia más fuerte que hace Francisco Díaz es el asesinato de Morazán. Oficiales dignos prefirieron quitarse la vida antes que “estos indignos gocen del placer de matarme”, como dijera uno de ellos. Bien dijo Gavidia que la muerte de Morazán era para Centro América “la más solemne de sus catástrofes y la más grandiosa proclamación de unidad”. Catástrofe porque cortaron de tajo la vida de un valiente cuyo delito fue luchar contra la opresión y dar a C A una vida libre y justa. De unidad porque serviría de ejemplo a las nuevas generaciones para que éstas tomaran conciencia del llamado de la patria y respondieran a ella sin importar consecuencias. Ya en los umbrales de la muerte todavía sienten dejarla abandonada como barco en medio de un mar embravecido. Dice Villaseñor:

“Mi General. Yo soy muy desgraciado.
No he podido morir en la refriega.
Ni de esta herida moriré. Entre tanto
la idea de una patria abandonada,
me aflige, General ”.

¿Qué más prueba del sacrificio inmenso de la oficialidad? ¿Qué más prueba de genuino fervor patriótico? Ellos heredaron la gloria, y la ganaron con sangre, sudor y lágrimas. En los últimos minutos de vida, la voz de Morazán se mantiene firme. No tiembla porque el temblor es de cobardes, parece decirnos. Ante el pelotón de fusilamiento Morazán expande más el pecho. Con la frente en alto, con la gallardía y coraje propio de los héroes, toma la voz de mando para que lo quemante de las balas surjan de su propia voz. ¿Acaso no es emular a Villaseñor cuando ordena su propia muerte? No permitió que sus enemigos gozaran con ella, él la ordenó afirmando más su patriotismo. De tal manera que Francisco Morazán murió satisfecho e insatisfecho al mismo tiempo. Insatisfecho porque la Patria Centroamericana quedaba desamparada y en manos de sus enemigos. Y satisfecho porque dio lo mejor de su vida por la libertad. Ante el pelotón de fusilamiento exclama:

“Oh, patria idolatrada
aceptad el obsequio que amorosa
te hace mi vida. Preparad las armas...”

Ese sacrificio lo dedica a su diosa llamada Patria. Y luego, exactamente a la hora cero, grita:

“ ¡Apunten!
Al corazón poned la puntería
¡Fuego!

En síntesis, la denuncia que presenta La Tragedia.. se centra en el asesinato de Morazán y el propósito de dar a conocer las estructuras socio-económicas y políticas de la época. Se nota un afán por combatir los desaciertos de la nobleza y sus servidores y de concientizar al pueblo como constructor de su propio destino.

ANUNCIACION, La Tragedia de Morazán es anunciación porque pone de manifiesto el hecho de que algún día terminarán los males que enferman y dividen a Centro América. Hay una premonición en cada verso. El autor, así como Morazán, sabe que los males no son eternos y por eso gritan que de los escombros surgirá una nueva patria. Entonces habrá un desarrollo integral. Sólo entonces las ciencias y las artes estarán al servicio del pueblo:

“Difícil situación. Patria querida
que llenas mi alma de mortal tristeza.
¡Cuándo será ese día venturoso
en que mis ojos plácidos te vean
poderosa ostentar todos los timbres
de la industria, las artes y las ciencias?

.....
‘Sí, llegará ese día, ojalá sea
puedan mirar su luz, aunque postrera
para mi vida’

Todo parece indicar el final de la noche oscura. Y como palabras salidas de un oráculo, brotan cargados de optimismo por el advenimiento de la luz. Tiene la plena convicción de que llegará el día y que la patria sea una madre para todos y se abrirá como una flor ante los ojos de sus hijos solidarios y jubilosos:

“Llegará el día en que la patria os vea
como madre piadosa. Cuando cese
el influjo feroz de la nobleza”

El odio que Morazán sentía hacia la nobleza era evidente. Odiaba con toda su fuerza la esclavitud y a quien traficara con ella. Maldecía a los que se alimentaban con la sangre de los mejores hijos del pueblo. De hecho, éstos

serían reivindicados por la historia. Morazán sabía perfectamente que sus hazañas iban a ser conocidas por la posteridad. También juzgaría a sus encarnizados enemigos:

“Monstruos de ingratitude, baldón eterno
caerá sobre vosotros. Vendrá el día
que la posteridad lea la historia
de vuestros hechos y de nuestras miras
benéficas y puras, y llenando
de execración vuestra memoria inscriba
vuestros odiosos nombres cual recuerdo
de maldición, de engaño y de perfidia”.

Surgían las preguntas: ¿Qué posibilidades había de que los sufrimientos de América terminaran algún día? ¿terminaría ese sufrimiento? Claro, su respuesta era contundente. Conocía a su pueblo, a esa gente que tomaba las armas para luchar hasta las últimas consecuencias, y esa era precisamente su esperanza. En cada nación, en cada provincia —decía el General— existe gente con un alto sentido del honor, y sólo esperan una señal para ponerse en pie de guerra y derramar la sangre en los campos de batalla. Llama vivificadora que tanto necesitan las naciones. Es la voz, la palabra preñada de entusiasmo y esperanza que rueda desde las montañas hasta las ciudades, iluminando los cielos de América Latina:

“¿Y nunca, nunca, cesarán los males
que despedazan a la patria mía?
Sí, cesarán, en todos los estados
hay hombres cuyo esfuerzo lo dedican
a tan laudable fin. Estas desgracias
son momentáneas, y no creo impidan
la majestuosa marcha de los pueblos
hacia su gloria y su futura dicha”.

Siempre se ha sostenido que la mejor literatura es aquella que refleja los anhelos de libertad de los pueblos. Pero la obra genuinamente artística (o literaria) debe trascender. En este caso, La Tragedia de Morazán trasciende y a la vez que denuncia los hechos de un período determinado anuncia, como ya se dijo, que las nuevas generaciones tendrán una vida mejor en la que el hombre pueda realizarse plenamente.

3) RENUNCIACION. Entendemos como renuncia o renunciación al fenómeno en el cual el hombre hace a un lado sus comodidades individualistas (incluyendo la vida) para entregarse por completo a una causa. En ese

sentido, tanto Morazán como Díaz no anhelaban, no ambicionaban otra cosa que no fuera servir a la patria:

“ el cielo
será testigo de la noble idea
que me propongo por mi patrio suelo.
Sólo su gloria busco, verle libre
de la covunda de esos nobles fieros ”.

Se nota claramente el anhelo que los une. Pero decíamos que es una renuncia total, y en ella incluyen hasta los seres queridos. ¿Cuántos no volvieron a ver a los suyos? Lo que les interesaba, repetimos, es salvar a su pueblo de la esclavitud. Son, en última instancia hombres dignos de llevar sobre su frente la corona más hermosa de laureles Véanse estos versos:

“Los valientes que me han acompañado
han dejado sus casas, sus campiñas
sus bienes. Sobre todo sus esposas
sus tiernos hijos e inocentes hijas
expuesto a todo, y vienen de muy lejos
a destrozarse el yugo que oprimía
a estos lejanos miserables pueblos ”.

En síntesis, toda la Tragedia de Morazán es el reflejo de un contexto social determinado Las circunstancias en que se desarrollan los acontecimientos están tratados en forma realista Hay en ella toda una visión de mundo impregnada de un grandioso patriotismo en el que los valores humanos ocupan buena parte. Es imperativo mencionar nuevamente el alto grado de nobleza y honorabilidad que poseía El Héroe de Gualcho quien prefiere perdonar al enemigo o al traidor y no verse involucrado gratuitamente en hechos de sangre Era demasiado humano, tolerante Esta era una de sus características

Encontramos, además, un mundo de servilismo, de traición, de crímenes; así como la valentía de soldados y oficiales que se unieron a las fuerzas unionistas Hay frases elocuentes del hombre, del guerrero que enfrenta una serie de vicisitudes para lograr la liberación de Centro América.

MOVIMIENTO LITERARIO DEL SIGLO PASADO EN C. A

La literatura salvadoreña se inicia con lo que podríamos llamar “Romanticismo inicial latinoamericano”. Este trae consigo, entre otras cosas, la influencia de los ideales de libertad, justicia y progreso que surgen a partir de

importantes acontecimientos históricos como la Independencia de las Colonias Norteamericanas, la Revolución Francesa y las luchas de liberación realizadas por Simón Bolívar

El Romanticismo inicial o Prerromanticismo adquiere trascendencia porque, en primer lugar, se enfasca en una lucha contra el carácter rígido de las reglas del Neoclasicismo (El Romanticismo es una reacción contra ese movimiento) y del academicismo.⁸ Segundo, porque el escritor adquiere una nueva visión de mundo que le permite apreciar su entorno desde otra perspectiva y le hace adoptar criterios valederos y que están de acuerdo con el desarrollo histórico. En tanto, el Romanticismo Pleno "rompe con todas las medidas y normas e impone libertad en el arte y en la vida"⁹ Francisco Díaz, por ejemplo, rompe con las reglas poéticas que estaban en boga e inclusive suprime hasta la rima en la mayor parte de su producción

En concordancia con lo expresado, Díaz siembra la semilla para que los escritores asimilen sus contenidos y lo expresen luego a través de su propia obra.

Allá en los años de 1840 el Romanticismo ocupa el centro de atención de los escritores que conformaban el ámbito literario de El Salvador, porque hasta ese momento habían predominado las formas neoclasicistas, al que estaban adheridos. Y es con Francisco Díaz (otro de sus méritos) que se genera un cambio al romper con los cánones del Neoclasicismo. Así tenemos que Díaz es uno de los mejores escritores románticos de este país y que nos dejó tanto su poesía como su obra de teatro. Es más, Díaz es de los pocos salvadoreños que logran adelantarse a su época. En este sentido podemos afirmar que el poeta desde su esencia, supo dar a su obra un toque realista que escritores de futuras generaciones habrían de aprovechar. En otras palabras, Francisco Díaz intuitivamente comienza a esbozar en la Tragedia de Morazán un realismo incipiente, para beneficio de las letras salvadoreñas

ESTRUCTURA DE LA OBRA.

La Tragedia de Morazán se desarrolla en Actos y Escenas. Cada Acto corresponde a la división de cada una de las acciones dramáticas. Mientras que las escenas involucran los diálogos de los personajes. Estos diálogos

8. López, Matilde Elena. Interpretación Social del Arte. p. 365

9. López, Matilde Elena, Ob. Cit. P. 365

están en versos endecasílabos y heptasílabos. En total son cinco Actos y sesenta y una escenas

ACTO PRIMERO. Posee diez escenas. Y en ellas se van perfilando los contenidos que más tarde alcanzarán fuerza tal que no permitirán al lector despegar su atención de los acontecimientos que nos muestra el autor.

El General Francisco Morazán platica con su Estado Mayor sobre el destino de C. A. Morazán se siente satisfecho y, lleno de placer, respira tranquilo porque estas tierras serán libres. Sin embargo, ciertos oficiales guardan recelos porque Morazán es demasiado indulgente. Saben que las leyes son leyes y deben aplicarse.

Poco a poco entramos a escenas más cargadas de luminosidad. Las discusiones son determinantes y concluyen en que es urgente unificar los países en un solo cuerpo para que puedan sobrevivir, pues la situación se agrava cada día. Prueba de ello es que el General Rivas es cruelmente asesinado por el Coronel Angel Molina. Estos sucesos hacen que la trama adquiera más intensidad, más fuerza.

ACTO SEGUNDO. Es el más largo. Está compuesto por 26 escenas. Este comienza desde el momento en que son despachados refuerzos para capturar a los que participaron en la muerte de Rivas, especialmente Angel Molina que es el causante directo del asesinato. Los ánimos se encienden. Causa estupor y cólera esa muerte. Los oficiales creen que “cada leve falta lleva bien señalada ya su pena”. Es evidente el disgusto que impera en ellos y esperan que el hechor sea condenado a la pena máxima.

Las expectativas crecen aceleradamente. Las acciones se intensifican. Los motines vigorizan más la acción. En tal caso, para los morazanistas ya es insostenible seguir aguantando los caprichos y desmanes de los grupos opositores. “Las desgracias a un tiempo aglomeradas caen sobre nosotros y la fuerza del destino más duro y más terrible nos arrastra a un abismo” –dicen–. Creen que es obra del destino. Craso error. Son otros factores los que influyen sustancialmente y ellos no alcanzan a explicárselos.

Como ya se dijo, casi todo el Acto trata sobre la problemática que plantea el crimen. Molina es capturado y acude a la cita que tiene con el pelotón de fusilamiento.

ACTO TERCERO. Lo constituyen 16 escenas. Los diálogos nacen con fluidez. Combaten otro motín, a cuyo mando está un mercenario portugués llamado Antonio Pinto. Morazán critica a esta gente, es decir a los amotinados porque está consciente de que mejor otros hombres ofrecen sus vidas

por la libertad de la patria y no sus propios hijos, ya que éstos aliándose con los extranjeros terminan de hundirla

La misma inquietud que florece en otros Actos mantiene desesperados a los oficiales, y repiten constantemente que por ser Morazán demasiado benevolente con los malos hijos de la patria están sucediendo estas cosas.

Infames —dicen— si se les trata con blandura ensoberbecen. Cuando se le humilla es muy sumiso. Sigue el motín Se combate con furor Hay muertos y heridos No obstante la superioridad numérica las tropas morazanistas tratan de sobreponerse Hay una comparación con las fuerzas de Leónidas que lucharon hasta el fin para salvar a Esparta

ACTO CUARTO. 8 escenas La acción ha llegado a su clímax Parece que todo está perdido Las batallas cobran su cuota de muertos y heridos y las tropas de Morazán están cansadas y hambrientas Para colmo son traicionados por el oficial Mayorga, hombre de confianza del Paladín El General Saravia sueña esa traición y en el sueño persigue implacablemente al traidor Sucede que Mayorga por salvarse del castigo o de la muerte los vende al enemigo Los hace prisioneros Y dice: “lo perdido, perdido, sólo resta/ ver como del castigo yo me escapo/ésto es muy fácil porque aquí en mi casa/ los prenderé, yo sí, para entregarlos”.

Realmente todo está perdido Consumado Son capturados por las tropas josefinas Ya antes el General Villaseñor ha intentado suicidarse Primero con un revólver y se lo impide Morazán; luego con un puñal se causa una herida en el costado. El General Saravia ingiere un veneno que lleva escondido en el anillo, muriendo minutos después

ACTO QUINTO. Está compuesto de una escena Es el fatal desenlace de la obra (la estructura es tradicional; encontramos Exposición, Nudo y Desenlace) La escena es una prisión custodiada por varios centinelas Ahí se encuentran Morazán y Villaseñor Queda una hora de vida Es lo más dramático de la obra. Se cumple lo que temían Morazán recuerda a su esposa, a sus hijos, a sus compañeros de armas que sufren infortunios A él se le junta todo el dolor del mundo. Pero lo más trascendente es que no le asusta la muerte No le teme. Temor siente por la patria que queda desamparada, huérfana y en manos enemigas “Dichoso el que muere por su patria/Desdichado el traidor que la deshonra” —dice seguro de sí mismo—. Por último hace un llamado para que los “valientes hijos de la patria” sigan el ejemplo de esos héroes que lucharon y ofrendaron sus vidas por la unificación de C.A

Se llega la hora fatal Marcha hacia donde les espera el pelotón de fusilamiento El pecho inflamado de patriotismo Da la orden de fuego Cae. Es un 15 de Septiembre de 1842

CONCLUSIONES

- 1— La primera edición de “La Tragedia de Morazán” presenta una serie de deficiencias de carácter formal. Hay versos en que se rompe el ritmo y el orden de las ideas, prestándose a una interpretación distinta. Veamos:

| | |
|--|--|
| <u>“¡Apunten! Observad las voces todas</u> <u>Al corazón poned la puntería</u> <u>Fuego! (Cae) A, dios...patria...</u> | <u>(a la escolta ve a</u> <u>Villaseñor con voz</u> <u>(moribunda)</u> |
|--|--|

Y el texto para que tenga una exacta interpretación debe decir:

| | |
|--|---|
| <u>“¡Apunten! Observad las voces todas</u> <u>Al corazón poned la puntería</u> <u>¡Fuego! (Cae) Adiós...Patria</u> | <u>(A la escolta)</u> <u>(Ve a Villaseñor)</u> <u>(moribundo)</u> |
|--|---|

No es que el autor haya desconocido las técnicas de la verificación sino que es un descuido del editor. Recuérdese que la Tragedia... fue publicada después de la muerte de Francisco Díaz.

- 2— Como documento histórico-literario “La Tragedia de Morazán” refleja la realidad centroamericana en una coyuntura determinada y promueve a buscar la verdadera identidad del ser salvadoreño, identidad deteriorada a causa del prolongado coloniaje impuesto por los conquistadores europeos.
- 3— El mensaje que deja coadyuva a un conocimiento de la realidad político-social, por cuanto expresa que la única forma de lograr la liberación es a través de la insurrección. Contiene también propósitos didácticos ya que muestra un período concreto de nuestra historia con personajes y hechos que imperativamente deben ser conocidos por las actuales generaciones.
- 4— La Tragedia de Morazán es todo un ideario que permite juzgar la conducta del militar prepotente y ansioso de poder en contraposición con el soldado que lucha con valentía por un ideal basado en principios de libertad y democracia, necesarios para el desarrollo pleno de los pueblos centroamericanos.
- 5— Posee asimismo tres planos de suma importancia: Denuncia, Anunciación y Renunciación.

Como denuncia nos golpea el crimen perpetrado en el General Morazán y, además, pone al descubierto cómo funcionaban las estructuras socio-económicas y políticas.

Es anunciación pues manifiesta que algún día terminarán los males que enferman y dividen a Centro América Y renunciación porque tanto el autor como Francisco Morazán y sus elementos de tropa hicieron a un lado sus comodidades individualistas, incluyendo hasta la propia vida, para dedicarse de lleno a la lucha por la unificación de los países centroamericanos

6— Francisco Díaz es un poeta y dramaturgo que hace síntesis de la etapa inicial de la literatura salvadoreña Se adelanta a su tiempo porque desde una perspectiva romántica aborda los problemas de ese momento histórico en forma realista

7— La Tragedia de Morazán es parte integral del precedente literario y constituye un aporte valioso a la literatura salvadoreña, no sólo porque es la primera pieza teatral (con firma del autor) sino por su contenido histórico-social, lo cual nos permite valorarla como instrumento capaz de contribuir a crear una apertura de conciencia para la noble tarea de la liberación cultural

NOTAS

- 1- Algunos versos, al actualizar el lenguaje, dan medida diferente al endecasílabo Esto se debe, en varios casos, a palabras que ahora se tildan y antes no. Ejemplo “y de promesas y esperanzas creído”.
- 2- El concepto nobleza utilizado en el texto, equivale a lo que actualmente se tiene por oligarquía

BIBLIOGRAFIA

- Canales, Tirso y Góchez Sosa, Rafael.
Cien Años de Poesía en El Salvador.
1800-1900. San Salvador. Biblioteca Manuel Gallardo, 1978.
- López, Matilde Elena.
Interpretación Social del Arte.
San Salvador. Ministerio de Educación, 1974
- Leyton Rodríguez, Rubén.
Morazán. Honduras, Bulnes, 1954.
- Montúfar, Lorenzo
Francisco Morazán. Costa Rica.
EDUCA. 1982.
- Mayorga Rivas, Román.
Guirnalda Salvadoreña. San Salvador.
Ministerio de Educación. 1977.
- Marroquín, Alejandro Dagoberto
Apreciación Sociológica de la Independencia, Revista Economía Salvadoreña Facultad de Economía, Universidad de El Salvador. 1959-1960.
- Anaya Montes, Mérida.
Sobre la Independencia de América Latina en General y Centroamérica en Particular.
Publicaciones de ANDES 21 de Junio.
- Dalton, Roque.
Las Historias Prohibidas del Pulgarcito. Ed. siglo XXI.
México, 1975.